

YO
SOY
ALGUIEN

Soy Stella Díaz Varín



 BIBLIOTECA
REGIONAL
GABRIELA
MISTRAL

























- 1 Es el 11 de agosto de 1929. Es un país pequeño y en una ciudad más pequeña aún llamada La Serena, nace una niña. Alejado del mundo, el siglo XX pareciera aún no llegar. Aquí las mujeres aún no tienen los mismos derechos que los hombres. Ni siquiera tienen derecho a voto. Ese país era Chile y esa niña, Stella Díaz Varín.
- 2 Nació en casa rica. Rodeada de sirvientas. Pero la comodidad acabó inesperadamente con la muerte de su padre. Él lo era todo para ella. Tenía apenas 6 años y entonces todo cambió. Se abrió una distancia feroz entre ella, su madre y su abuela. Se empezó a ir toda la riqueza. La niña Stella se refugia en los libros.
- 3 Impulsada por el humanismo de su padre, Stella gustaba de las ideas y las palabras. Pasaba sus horas en la biblioteca, había seguridad ahí. Se inventaba un mundo donde tenía cabida y era comprendida. Comienza a escribir como reflejo de sobrevivencia. Siendo una adolescente nacen sus primeros versos y son tan buenos que se publican en diarios de la ciudad.
- 4 Un antiguo amigo de su padre advirtió el genio y la invitó a leer nada más y nada menos que ante el presidente de la época. Recibió de vuelta el desprecio no solo del diario que la publicaba, también el de su familia. Fue golpeada, encerrada, que las mujeres no están para esas cosas. Tenía sólo 15 años y sintió que la vida como la conocía hasta entonces se acababa, que debía iniciar otra. Decidió partir.
- 5 Puso sus ojos en Santiago para poder construir su propio destino y no el que la sociedad de entonces le tenía destinado a las mujeres. No tenía permiso ni dinero y el jefe de estación le permitió viajar gratis en un tren que venía desde Iquique con 300 soldados. Así pudo emprender el viaje, durante dos días, sentada en la pisadera. En su maleta había más libros y poesías que ropas.
- 6 En la capital comenzó a escribir para un periódico. Un día, ingresó un hombre alto con aires de importante, traía heridas de guerra. Aquel hombre era Vicente Huidobro y lanzó una pregunta. “¿No hay nadie aquí?”. Una voz fuerte y rotunda se escuchó y aquella respuesta terminó por definirla: “Yo soy alguien. Soy Stella Díaz Varín, de La Serena, poetisa”.

- 7 En 1949 publica su primer libro y rápidamente su talento fue leído. El mundo intelectual y artístico comenzó a orbitar alrededor de ella. Almorzó en la casa de Pablo de Rokha. Hizo callar a Pablo Neruda. Se tatuó con Enrique Lihn. Inspiró la poesía de Nicanor Parra. La Generación del 50 la hizo su musa. Todos los hombres se enamoraban de ella. De su belleza, de su inteligencia y de su carácter.
- 8 Todo en ella era diferente, parecía estar 40 años delante de su tiempo. Vestía abrigo de piel gastada sobre una falda corta y blusa sin mangas, sus labios eran azules y sobre sus ojos marcaba una sombra verde. Una larga melena roja iluminaba siempre su paso. Se había tatuado, frecuentaba bares, salía de noche, era la única mujer entre puros hombres y claro, además era escritora, como muy pocas mujeres de la época. Stella hacía lo que quería y era feliz haciéndolo.
- 9 Tenía un compromiso social muy marcado. Prefería leer su poesía en poblaciones y centros obreros. Alzó la voz por los marginados y los desposeídos. Tenía también preocupación por el medio ambiente. Y por sobre todo, era profundamente consecuente. Fue despedida del periódico donde trabajaba por criticar la tala de árboles en La Alameda ordenada por el Alcalde.
- 10 Desde entonces Stella Díaz Varín vivió por y para la poesía. Fue publicada en Chile y el extranjero. Recibió premios y homenajes. Le hicieron una película y pasó sus últimos años rodeada de jóvenes poetas, quienes seguían quedando absorbidos por su gran talento e inteligencia.
- 11 Su presencia hasta el final no pasó inadvertida. Y a pesar de que publicó apenas 4 libros, todo lo demás lo alcanzó a decir con su vida y sus acciones, cuando quiso y supo reivindicar el papel de la mujer en la sociedad. Como si también con su vida se expresaran aún más fuertes aquellas rotundas y definitivas palabras: "Yo soy alguien, soy Stella Díaz Varín, de La Serena, poetisa".

YO
SOY
ALGUIEN

**Soy
Stella
Díaz
Varín**

